

AUDIO, ERGO INTELLEGO: UN MÉTODO PARA ENSEÑAR LATÍN EN SECUNDARIA

MANUEL GARCÍA GARCÍA & RITA JORGE HERNÁNDEZ

manugarcia15@gmail.com y carmenritajorgeh@gmail.com

IES Realejos (Los Realejos, S/C Tenerife)

Resumen

Presentamos un método de enseñanza del latín que se pretende síntesis del procedimiento didáctico tradicional (fundamentado en la explicación de la gramática de la lengua en cuestión y la lectura, análisis y traducción de textos de autores clásicos con un diccionario a mano) y del método de Hans Ørberg (que aboga por enseñar latín como si de una lengua viva cualquiera se tratase). Las producciones lingüísticas que lo vertebran están escrupulosamente escogidas para que resulten comprensibles e interesantes a un joven del siglo XXI. Y se ordenan para su lectura en voz alta, escucha, escritura al dictado y entendimiento conforme a una ponderada gradación de dificultades. Se parte de la convicción de que es el oído el sentido del entendimiento, el que nos permite aprender nuestra lengua materna y cualquiera de las otras (muertas o vivas) que aprendamos: entiendo porque oigo; o si se prefiere: oigo y por eso entiendo.

Palabras clave

Método, enseñanza, latín, lectura, escucha.

Abstract

We present a method of teaching Latin that is intended to be a synthesis of the traditional didactic procedure (based on the explanation of the grammar of the language in question and the reading, analysis and translation of texts by classical authors with a dictionary at hand) and the method of Hans Ørberg (who advocates teaching Latin as if it were any living language). The linguistic productions that make it up are scrupulously chosen so that they are understandable and interesting to a young person of the 21st century. And they are ordered for reading aloud, listening, writing to dictation and understanding according to a weighted gradation of difficulties. It is based on the conviction that hearing is the sense of understanding, which allows us to learn our mother tongue and any of the others (dead or alive) that we learn: I understand why I hear; or if you prefer: I hear and therefore I understand.

Keywords

Method, teaching, Latin, reading, listening.

1. PRESENTACIÓN

Licenciados en Filología Clásica, el uno por la Universidad de Sevilla, la otra por la de La Laguna, estudiamos latín y griego conforme al método que bien podríamos llamar “tradicional”, que pretende capacitar al discente para leer, con un diccionario a mano, textos de autores de renombre: poetas, oradores, historiadores, dramaturgos...

Enseñamos, el uno, ya jubilado, durante treinta cursos, la otra, todavía en activo, durante veintidós, contra viento y marea, y dentro de lo que cabe, latín en Secundaria.

Conocimos ambos, a principios de los '90, el método de Hans Ørberg, que pretende, asemejando la didáctica del latín a la que se emplea en la enseñanza de lenguas vivas, prescindir del diccionario¹ y que el alumnado aprenda a través de textos de dificultad creciente fabricados *ad hoc*, tales como *Familia Romana* o *Roma aeterna*.

Este último verano precisamente estuvimos, como alumnos, un par de semanas en Montella, un *locus amoenus* cerca de Nápoles, en un curso de latín vivo de la *Schola Latina*, institución académica que sigue, *mutatis mutandis*, las directrices didácticas del insigne maestro danés.

Presentamos, bajo el título *Audio, ergo intellego*, este método, fruto maduro de nuestra experiencia docente², como una especie de sincretismo, de mixtura entre el tradicional, con el que aprendimos tantos, y el más moderno de Ørberg y sus seguidores: ya ustedes percibirán las deudas con cada uno y las diferencias respecto a ambos.

2. DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO

Como se declara en el título, partimos del convencimiento radical de que es principalmente el oído el sentido del entendimiento, el que de hecho nos permite aprender nuestra lengua materna y, por tanto, cualquier otra. Entiendo porque oigo; o si se prefiere, oigo y por eso entiendo. De modo que la escritura al dictado y la lectura en voz alta de producciones en lengua latina, todas originales, sin retoque alguno,

¹ *Lingua Latina per se illustrata*, método publicado en 1991.

² Está más que probada su eficacia a pie de obra durante muchos cursos: el método se ha corregido, pulido y repulido por la práctica pedagógica en los antiguos 2º y 3º de BUP y COU, y luego en 4º de ESO y en 1º y 2º del Bachillerato actual.

serán ejercicios fundamentales y frecuentes, sobre todo en el primer trimestre del primer curso y en el primer mes del segundo³.

De hecho el primer ejercicio del primer curso, en la primera clase, así sin escrúpulos ni miramientos, sin anestesia que se dice, debe ser este: escribir al dictado tres sentencias de, por ejemplo, Erasmo de Rotterdam. Sirvan de muestra estas tres: *Homo homini aut lupus aut deus. / In aqua scribis. / In arena aedificas.*

Eso por un lado, y por otro, también ese primer día, habría que encargarle al alumno una tarea que le permita y facilite una reflexión elemental sobre el hecho gramatical mismo: la gramática, entendida como estudio de la lengua, de cualquier lengua, presupone la escritura, como el propio nombre⁴ de la disciplina nos está diciendo. La tarea de la que hablamos consistiría en “cazar al vuelo”, fuera del aula, en la vida corriente, diez frases “frescas”, oídas, verdaderas, pronunciadas por un tú de carne y hueso, no virtual. Una vez escrita la frase oída, una vez que tenemos “la mariposa clavada en el corcho” (*Verba volant, scripta manent.*), ya está quieta, ya podemos estudiarla.

Es muy importante, durante el primer mes del primer curso, ir descubriendo (e inventariando), tras cada dictado, tras cada lectura en voz alta, las diferencias entre el latín y el español en lo que a correspondencias entre fonemas y letras se refiere. Es decir, que deduzcan, del trato con la lengua sonando, el sistema fonológico y las reglas de acentuación que operan en latín.

Tal conocimiento teórico se aplicará luego, para su consolidación, a ejercicios frecuentes de dictado y lectura en voz alta de latinajos que se usen en el español actual (como *homo sapiens, corpus Christi, carpe diem*) y sentencias medievales (por ejemplo: *Habitus non facit monachum. / Homo proponit sed Deus disponit. / Exceptio confirmat regulam.*), fácilmente entendibles para un hablante del español. Al fin y al cabo, el latín es nuestra lengua “abuela”, la madre de nuestra lengua madre. En cualquier caso, si no entendieran del todo lo que dicen algunas frases dictadas o leídas, sino que solo vislumbraran su sentido, lo mismo les nace de rebote una cierta curiosidad, que es bien

³ Conviene precisar, para que puedan contextualizarse las referencias temporales, que el método está concebido para dos cursos de poco más de 120 horas lectivas cada uno.

⁴ Derivado del griego *grámma*.

escaso en los tiempos que corren y condición *sine qua non* de cualquier aprendizaje.

Los textos objeto de estudio que vertebran el método están escrupulosamente escogidos; primero, para que lo que dicen les resulte comprensible (y hasta interesante) a jóvenes del siglo XXI. Hay mucho material disponible, muy atractivo: no podemos olvidar que el latín fue en Occidente lengua franca y de cultura durante más de mil quinientos años; y segundo para que, como haría sin duda el propio Ørberg, se presenten secuenciados conforme a una ponderada gradación de las dificultades, con la intención de que el alumno se vaya enamorando paulatinamente de la materia y le coja el gusto a descubrir, guiado por el docente, el sentido de las frases.

Añádase que operamos como los arqueólogos. Los primeros textos que presentamos al discente son huellas, vestigios, restos de la lengua “abuela”, muerta, en la nuestra, los latinajos de uso corriente en un registro culto del español actual, expresiones fosilizadas del tipo *curriculum vitae*, *per capita*, *mens sana in corpore sano*. Es decir, que leeremos antes, contra lo que proponía el método tradicional, lastrado por prejuicios de *auctoritas* (también vigentes por desgracia en la enseñanza de otras muchas disciplinas), las producciones más cercanas a nosotros, y más tarde las más alejadas en el tiempo.

Por supuesto que, aunque se incluyan escritas dentro de la antología de la que dispone impresa el alumno un mes después de iniciadas las sesiones lectivas (para que no estorbe la vista de lo escrito la puesta a punto o afinamiento del sentido de la escucha), todas las producciones que se analicen, desde un punto de vista fonológico, pragmático, léxico o morfo-sintáctico, se traduzcan o no, tanto en el primer curso como en el segundo, serán leídas varias veces en voz alta, y las más breves (como las sentencias, por ejemplo, o alguna que otra canción) hasta repetidas a coro.

Después de los “fósiles” de uso actual, en dirección contraria a la línea del tiempo tal como lo concebimos marchando hacia el futuro, acaso por influencia judeo-cristiana, saltamos hasta el Renacimiento, a los aforismos de Erasmo de Rotterdam (véanse por ejemplo: *Amicus est tamquam alter ego*. / *Elephantum ex musca facis*. / *Lupus pilum mutat, non mentem*.), que nos ofrecen abundante material muy apropiado para los primeros pasos del estudiante de latín. De ahí a las colecciones de

máximas sapienciales de la Edad Media, muchas de ellas (del tipo: *Excusatio non petita, accusatio manifesta. / Inter arma silent Musae. / Oculus domini saginat equum.*) muy accesibles al entendimiento de cualquiera en una primera escucha. Y ya a principios del segundo trimestre, algún tramo *cantabile* y jocoso de los *Carmina Burana*⁵. Después de la Edad Media, al siglo IV: fragmentos de la *Vulgata*⁶, la biblia traducida al latín por Jerónimo de Estridón cuando ya el griego apenas se entendía en Occidente. Y luego, entrando en el tercer trimestre, Valerio Marcial⁷, el poeta satírico, magnífica fuente, por otra parte, para asomarnos a la sociedad romana imperial del siglo I. Y para cerrar el primer curso, Plauto, que escribió dos siglos y pico antes, cuando la República romana era ya potencia hegemónica de todo el Mediterráneo: unos fragmentos originales, pero fáciles, asequibles, de alguna de sus comedias, por ejemplo del *Anfitrión*⁸.

Recapitulando: los textos que habrían de conformar la antología del primer curso serían: una veintena de locuciones latinas que todavía se usen en español; otra de aforismos de Erasmo de Rotterdam; otra de frases gnómicas, máximas, sentencias anónimas de la Edad Media; un par de canciones de los *Carmina Burana*; tres o cuatro fragmentos de la *Vulgata*; una decena de epigramas de Marcial; y unos cuantos tramos del *Anfitrión* de Plauto.

La antología del segundo curso debiera seguir un esquema parecido, también hacia atrás, a contratiempo: una treintena de latinajos; otra de *sententiae* medievales; media docena de fragmentos de la *Vulgata*; otra media de fragmentos del breviario de Eutropio sobre la historia de Roma; veinte epigramas de Marcial; seis fábulas de Fedro; otros

⁵ Sirva de ejemplo este tramo de la canción 14: *Tam pro papa quam pro rege / bibunt omnes sine lege. / Bibit hera, bibit herus, / bibit miles, bibit clericus. / Bibit ille, bibit illa, / bibit servus cum ancilla. / Bibit velox, bibit piger, / bibit albus, bibit niger. / Bibit constans, bibit vagus, / bibit rudis, bibit magus. / Bibit pauper et aegrotus, / bibit exul et ignotus. / Bibit puer, bibit canus, / bibit praesul et decanus. / Bibit soror, bibit frater, / bibit anus, bibit mater. / Bibit ista, bibit ille, / bibunt centum, bibunt mille.*

⁶ Solemos usar fragmentos del *Génesis* y de los cuatro evangelios canónicos.

⁷ Cf. *Epigrammaton Libri XII*, XII, 46: *Difficilis facilis, iucundus acerbus es idem: / nec tecum possum vivere nec sine te.*

⁸ Cf. *Amphitruo, fragmenta excerpta ex vv. 341-356*: *Mercurius: Quo ambulas tu? Servus esne an liber? / Sosia: Huc eo. Eri sum servus. / Mercurius: Ego tibi istam hodie, sceleste, comprimam linguam. Quid apud hasce aedes negotii est tibi? / Sosia: Hic (inquam) habito ego atque horum servus sum.*

tantos cortes de las epístolas literarias de Plinio; lo mismo de los relatos mitológicos de Higino; y hasta del informe auto-encomiástico de Julio César sobre la guerra de las Galias; y en fin, las tres o cuatro canciones más fáciles de Catulo.

A manera de apéndice, a cada antología se le añade un vocabulario referido exclusivamente a los textos que en ellas se contienen, con el fin de liberar del engorro y los equívocos del diccionario al principiante. Y aparte de la antología de textos y el vocabulario correspondiente, y el cuaderno del alumno para apuntar lo que haga falta, hay que decir que recurriremos a la construcción y proyección de cuadros sinópticos principalmente de las cinco declinaciones, las clases de adjetivos, las conjugaciones de los verbos, los pronombres personales, los determinantes y pronombres demostrativos, posesivos, ordinales, cardinales, interrogativos, del relativo, del fórico...

Por cierto, que casi se nos olvida explicar qué pretendemos con la tarea aquella de rebusca al oído y recogida por escrito de lo que llamamos “frases frescas” en español. Se trata de una de las aportaciones más importantes del método, a saber, iniciar al alumno en el estudio de (y el interés por) la gramática general, que puede aplicarse al latín, pero también a su propia lengua y a cualquier otra que se estudie.

Decíamos que la escritura era el primer acto gramatical, fundamento imprescindible para el estudio de toda lengua. Se trataría de hacer consciente al que escribe de lo que la escritura escribe, y a partir de ahí que juegue a hacerse gramático de su propia lengua; una tarea, por lo demás, fascinante, esta de indagar en los misteriosos (por complejos y por subconscientes) mecanismos del lenguaje.

La escritura escribe letras que representan fonemas, es decir, sonidos susceptibles de cambiar de orden⁹ y ser sustituidos por otros¹⁰; palabras separadas por espacios en blanco, dotadas de acento; y frases, separadas y articuladas por signos de puntuación, unidades de sentido completo con una entonación determinada. Lo que nos interesa, en español, en latín y en cualquier lengua, cuando la oímos o la leemos, es entender el sentido de cada frase, que viene a ser una componenda entre lo que la frase hace (lo pragmático), el valor de las palabras que la

⁹ Véase ‘amar’ frente a ‘rama’ o ‘arma’.

¹⁰ Véase ‘amar’ frente a ‘arar’, ‘asar’ o ‘atar’.

conforman (lo léxico) y las relaciones que se dan entre dichas palabras (lo morfo-sintáctico).

Analizando las frases recogidas por los alumnos (de su vida corriente, lo que puede despertar un cierto interés por el estudio) vamos descubriendo, por un lado, las modalidades de las frases, lo que las frases hacen: llamar, mandar-pedir, desear, preguntar, decir, insultar-piropear, amenazar-prometer, admirar o exclamar; por otro, el valor de las palabras: las sémicas (con significado, como ‘rápido’, ‘charla’, ‘callar’) y las asémicas (sin significado, pero con valor): mostrativos (‘este’, ‘ustedes’, ‘aquí’), interrogativos (‘cuándo’, ‘quién’), cuantificadores (‘dos’, ‘bastante’), negación y similares (‘sí’, ‘no’), nombres propios (‘Rafael’, ‘Málaga’), y cópulas y verbos auxiliares (‘ser’, ‘estar’, ‘haber’); y en fin las relaciones de suma o de dependencia entre ellas, ya se marquen de manera prosódica (o entonativa), ya de manera fonémica (o morfológica) mediante preposiciones, conjunciones o índices incorporados a las palabras, tales como infijos, sufijos o desinencias.

Lo más importante en todo caso es combatir, con estos fundamentos de gramática general, la “gramato-fobia” que suelen padecer los jóvenes, “desenmascarando”, “destripando”, “desnudando”, por vía etimológica, el léxico de argot técnico propio de la disciplina, que lo único que consigue es que sus contenidos resulten enigmáticos, indecifrables, incomprensibles y, por tanto, insoportables para el alumnado de Secundaria. Y efectivamente, cuando se evidencia que ‘pre-posición’ es ‘lo que se pone delante’, o ‘ad-jetivo’ ‘lo que se echa al lado’, o ‘conjunción’ ‘lo que junta una cosa con otra’, se le dibuja al discente en el rostro la sonrisa feliz del entendimiento.

Tales fundamentos de gramática general (la común a todas las lenguas) se explican para aplicarlos, como ya hemos dicho, al aprendizaje del latín. De hecho, en el apéndice léxico que acompaña a cada antología se clasifican las palabras conforme al criterio descrito.

Esta manera de entender la gramática debe mucho a las rigurosas investigaciones y brillantes descubrimientos de Agustín García Calvo, que pueden leerse en sus tratados *Hablando de lo que habla, Del lenguaje y De la construcción*¹¹.

¹¹ Se incluyen las obras citadas en el apéndice bibliográfico.

Recapitulamos entonces a ras de suelo: escuchar de manera activa y leer latín en voz alta, analizar desde un punto de vista pragmático, léxico y sintáctico, y entender el sentido de las producciones propuestas, con la ayuda del vocabulario y la guía del profesor, será la tarea fundamental del alumno en los dos cursos que el método comprende. La práctica de la traducción al español no es del todo imprescindible. De todas formas, cuando se lleva a cabo, tiene para nosotros una doble utilidad: la primera, garantizar que se ha entendido el sentido del texto oído o leído; la segunda, como ejercicio cuasi retórico, esto es, como intento de decir con precisión y elegancia en la lengua de llegada lo mismo que decía el original, sin tufillo a traducción.

Desde el curso pasado, con el objetivo de reforzar los procedimientos didácticos orales, con una frecuencia de media sesión lectiva semanal, solemos organizar la escucha pública y colectiva de un *podcast* de Irene Regini, a través de su canal *Satura Lanx* (www.saturlanx.eu/en/satura-lanx, o bien www.youtube.com/@SaturaLanx) para la enseñanza del latín hablado.

3. DOS ADVERTENCIAS Y UN PROPÓSITO

Y antes de cerrar, un par de advertencias de perogrullo. No hace falta decir que todas las sesiones estarán salpicadas por glosas orales del docente (incluso escritas cuando convenga) al hilo de los textos, a propósito de cuestiones de carácter léxico-etimológico o cultural en sentido amplio (mitológicas, históricas, literarias, retóricas, artísticas, filosóficas, teológicas, éticas, políticas...): la primigenia, la más ancestral y genuina función del *grammaticus* era, al fin y al cabo, explicar y hacer entender al discípulo textos escritos que contengan dificultades.

Y la otra advertencia: que lo mismo que la curiosidad es virtud del discente, del docente es virtud el entusiasmo, que nace de la convicción de que estudiar y aprender y enseñar latín (*Homines dum docent discunt.*) es una actividad útil y placentera.

El mismo proceso de enseñanza-aprendizaje, concebido así, como un acto principalmente oral, público y colectivo, se convierte en una acción política necesaria en estos tiempos de silencio y soledades.

4. BIBLIOGRAFÍA

AUREA DICTA (2004), Crítica, Barcelona.

BAYER, K. (2003), *Nota bene!: das lateinische Zitatlexikon*, Albatros, Düsseldorf.

CARMINA BURANA, <<https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/carmina-burana.pdf>> [10/11/2023].

CORPUS SCRIPTORUM LATINORUM, <http://www.forumromanum.org/literature/authors_a.html> [10/11/2023].

GARCÍA CALVO, A. (1983), *De la construcción (Del lenguaje II)*, Lucina, Zamora.

GARCÍA CALVO, A. (1993), *Hablando de lo que habla (Estudios de lenguaje)*, Lucina, Zamora.

GARCÍA CALVO, A. (2015), *Del lenguaje*, Lucina, Zamora.

PLAUTUS, T. M. (1980), *Comoediae I*, Oxford University Press, Oxford.

